



Centro de Reflexión y Planificación Educativa



Mi Mundo Interior y mis Relaciones

PROGRAMA DE FORMACIÓN HUMANO CRISTIANA EN EDUCACIÓN MEDIA



**Guías de Trabajo para
los Temas de 3er. Año**

Lapso Abril-Junio

Cuaderno N° 16

Caracas, abril 2017

Cuadernos del Programa de Formación Humano Cristiana en Educación Media

- Nº 1: Fundamentos y Estrategias Didácticas.
- Nº 2: “¿Quién Soy?” Guías de Trabajo para 1er. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 3: “Jesús, humano como yo” Guías de Trabajo para 2do. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 4: “Mi mundo interior y mis relaciones” Guías de Trabajo para 3er. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 5: “Dios en mi Proyecto de Vida” Guías de Trabajo para 4to. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 6: “Lo social en mi compromiso de vida” Guías de Trabajo para 5to. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 7: “Somos líderes y actuamos” Guías de Trabajo para 6to. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 8: “¿Quién Soy?” Guías de Trabajo para 1er. Año. Enero-Marzo.
- Nº 9: “Jesús, humano como yo” Guías de Trabajo para 2do. Año. Enero-Marzo.
- Nº 10: “Mi mundo interior y mis relaciones” Guías de Trabajo para 3er. Año. Enero-Marzo.
- Nº 11: “Dios en mi Proyecto de Vida” Guías de Trabajo para 4to. Año. Enero-Marzo.
- Nº 12: “Lo social en mi compromiso de vida” Guías de Trabajo para 5to. Año. Enero-Marzo.
- Nº 13: “Somos líderes y actuamos” Guías de Trabajo para 6to. Año. Enero-Marzo.
- Nº 14: “¿Quién Soy?” Guías de Trabajo para 1er. Año. Abril-Junio.
- Nº 15: “Jesús, humano como yo” Guías de Trabajo para 2do. Año. Abril-Junio.
- Nº 16: “Mi mundo interior y mis relaciones” Guías de Trabajo para 3er. Año. Abril-Junio.
- Nº 17: “Dios en mi Proyecto de Vida” Guías de Trabajo para 4to. Año. Abril-Junio.
- Nº 18: “Lo social en mi compromiso de vida” Guías de Trabajo para 5to. Año. Abril-Junio.
- Nº 19: “Somos líderes y actuamos” Guías de Trabajo para 6to. Año. Abril-Junio.

Nota: Todas las guías disponibles a la fecha se encuentran en <http://www.cerpe.org.ve/propuestas-de-formacion-humano-cristiana.html>

Elaboración de la Propuesta y Guías del Programa de Formación Humano Cristiana

Equipo CERPE con la colaboración de pastoralistas de los Colegios ACSI y miembros de los equipos directivos de los colegios consultados durante el proceso.

Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE)

Caracas

www.cerpe.org.ve

© CERPE

Se permite su uso y la reproducción total o parcial del material, en medios impresos y digitales, siempre que se cite claramente el título del estudio y datos de la fuente.

CONTENIDOS

PRESENTACIÓN.....	3
Tema 7 - Abril: El camino espiritual ignaciano.....	5
Tema 8 - Mayo: Sexualidad y dignidad humana.....	18
Tema 9 - Junio: Vivir desde el corazón	29



PRESENTACIÓN

El énfasis propuesto para este curso es **“Mi mundo interior y mis relaciones”**. Queremos que los estudiantes avancen en el proceso de **descubrimiento de su identidad personal profunda** y que le tomen **gusto al cultivo de su mundo interior, en apertura a la trascendencia y a los otros**. Y que desde allí, ganen en paz interior. Para ello seleccionamos los siguientes temas: “Mis emociones y autoestima”, “Mi mundo interior: un espacio de encuentro”, “El poder de lo débil en el nacimiento de Jesús y en la Cruz”, “Apegos y afectos desordenados”, “En búsqueda de Dios”, “Jesús buena noticia hoy”, “El camino espiritual ignaciano”, “Sexualidad y dignidad humana” y “Vivir desde el corazón”.

Los temas se presentan por meses, pero la secuencia puede variar según los intereses y necesidades que los pastoralistas aprecien en los jóvenes; también la duración en semanas para el desarrollo de cada tema. En este cuaderno publicamos las guías para el tercer trimestre de trabajo (abril-junio).

El trabajo del trimestre comienza explorando **la vida y la experiencia espiritual de San Ignacio de Loyola**, para que los estudiantes encuentren pistas que puedan ayudarles en su proceso de crecimiento humano y cristiano. En un segundo tiempo, proponemos ahondar en la comprensión de lo que significa decidir y vivir la sexualidad desde la dignidad y libertad humana, como hombres y mujeres, sujetos todos de derechos, y de sentirse hijos de Dios y hermanos de Jesús. Y cerrando el lapso, profundizamos en la comprensión de lo que significa la educación de la interioridad, y en particular el cultivo de la dimensión espiritual/religiosa, como aspecto fundamental para el desarrollo de la “Inteligencia Espiritual”, fuente dinamizadora de nuestro crecimiento humano y cristiano.

Es **importante** que los pastoralistas tengan siempre como referencia el documento [“Fundamentos y Estrategias Didácticas del Programa de Formación Humano Cristiana en Educación Media”](#). Allí encontrarán también la [secuencia temática](#) propuesta para los seis años y las explicaciones necesarias para la organización de los encuentros de formación.

Recomendamos que en los encuentros del curso se recuerde el énfasis correspondiente al año de estudios, los temas que se han ido abordando y los siguientes. Conviene que cada encuentro comience con un ejercicio breve, de dos a cinco minutos, que ayude a generar calma en los estudiantes, silencio para la exploración interior y a disponer la atención en el tema que se trabajará, así como la variedad y gradación de la experiencia. En las guías se proponen momentos de oración, bien sea con la lectura de un salmo o de un texto del evangelio, o alguna modalidad de meditación. En el [Anexo 4 del documento citado](#), se presentan pautas que conviene tener presentes en cuanto sean aplicables, adaptándolas al tiempo disponible, la edad y el contexto de la formación, de un modo progresivo.

En CERPE estamos dispuestos a apoyarles. También les pedimos su aporte para mejorar y enriquecer la propuesta en sus aspectos metodológicos y las guías de trabajo en sus contenidos, las actividades y los recursos que recomendamos. Para cualquier solicitud de apoyo, consulta, sugerencia o aporte, pueden escribir al correo pastoral@cerpe.org.ve o dirigirse a cualquiera de las personas que formamos parte del Equipo CERPE.

¿Preparados y dispuestos para seguir desarrollando esta experiencia? Pongamos mucho cariño, mística y profundo deseo de sumar a más jóvenes en la construcción del Reino en nuestro país y el mundo entero. Sirvamos con todo lo que tenemos, siempre dando más de nosotros por los jóvenes cuya formación nos ha sido confiada, para que el logro sea mayor en aprendizajes y experiencias vitales significativas.

**Equipo del Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE),
Oficina de Educación de la Provincia de Venezuela,
Compañía de Jesús**



TEMA Nº 7

EL CAMINO ESPIRITUAL IGNACIANO

Mes de Abril

ORIENTACIONES

OBJETIVO

Explorar con los estudiantes la vida y experiencia espiritual de San Ignacio de Loyola, para que encuentren pistas que puedan ayudarles en su proceso de crecimiento humano y cristiano.

1. Un recorrido por la vida de Ignacio¹

Comenzaremos este tema con un **recorrido por la vida de San Ignacio de Loyola**, reconstruyéndola a partir del conocimiento que tengan los estudiantes. Luego buscaremos detectar **claves de su camino espiritual**, para desde allí examinar **qué les puede decir Ignacio a los estudiantes de nuestros colegios**. Se aprovechará para trabajar más a fondo sobre la oración y la pausa ignacianas; también se les introducirá en los elementos clave del más importante legado que nos dejó Ignacio: **sus Ejercicios Espirituales**.

En este primer encuentro, después de la presentación de los puntos a tratar durante el mes, se comenzará con un ejercicio de relajación, preferible con respiraciones suaves y los ojos cerrados, con el fondo musical de la canción del P. Cristóbal Fones S.J. "[Himno a San Ignacio](#)".

A continuación, se propone el uso de uno de los siguientes recursos, para recorrer la **biografía de San Ignacio**: la presentación en ppt "[La vida de Ignacio](#)" o el vídeo "[Ignacio de Loyola](#)" producido por los Jesuitas de Ecuador. Si se utiliza el ppt, luego de cada lámina, se

¹ En este tema se ahondará con los estudiantes que cursan planes de estudio de seis años, durante el último trimestre de su formación, con lecturas y recursos diferentes.

recomienda promover un intercambio para que los estudiantes añadan lo que conocen de cada parte de la vida de Ignacio. Y si se utiliza el video, el pastoralista decidirá si para la proyección en algunas partes para promover el compartir o si deja para el final el intercambio. Además de añadir lo que saben, se podría invitar a los estudiantes a que compartan sobre lo nuevo que les ofrece el vídeo. Hay otro video, un poco más largo, titulado [“San Ignacio: Biografía”](#), producido por los Jesuitas de Colombia, con comentarios sobre las claves de su camino espiritual. Se sugiere que el pastoralista revise tanto el ppt, como ambos videos u otros recursos que conozca, y decida el mejor modo de profundizar con los estudiantes en la vida del Santo, como marco para los puntos que siguen.

Luego se les pedirá que en grupos trabajen con las siguientes preguntas: ¿Qué adjetivos utilizarías para describir a Ignacio en su juventud hasta que fue herido en Pamplona y qué acciones lo reflejan? ¿Cuáles fueron las claves que motivaron su conversión y cómo se produce interiormente? ¿En qué cambió Ignacio a raíz de su conversión? ¿Qué de su nueva vida les resulta de mayor impacto o significado?

Al finalizar, se dedicará un tiempo para el intercambio en plenario con los aportes de los grupos y se cerrará el encuentro con la invitación a leer durante el mes, [la Parte I del libro “Vida de Ignacio de Loyola – Los Jesuitas en América”](#), del P. Pedro Galdos Zuazua, S.J...², si posible completa o capítulos seleccionados a criterio de los pastoralistas. Se les puede pedir como asignación para el fin de mes, un breve ensayo de dos páginas sobre un episodio y un rasgo de la personalidad del Santo, que más les hubiera llamado la atención explicando por qué. Y cerrar el encuentro con la proyección de este video con [“El Rock de Nacho”](#), animándoles a seguir el canto a coro, si se quiere de pie y alegremente, con movimientos de baile.

2. Claves del camino espiritual de Ignacio

Se sugiere comenzar este encuentro con una “pausa ignaciana”. Para ello se puede utilizar alguno de los siguientes videos, a criterio del pastoralista: [“Tiempo de hacer pausa ignaciana”](#), [“La pausa ignaciana”](#) y [“Pausa ignaciana”](#), o la guía que se tenga como propia del colegio.

La materia del punto está contenida en la presentación en ppt [“Claves del camino espiritual de Ignacio de Loyola”](#) realizada por el Equipo CERPE. El pastoralista irá comentando sobre cada una de las láminas, invitando a los estudiantes a compartir reacciones, inquietudes, lo que no comprenden de lo expuesto, lo que ven de esas claves en los jesuitas que conocen, lo

² Disponible en este enlace para la descarga:

http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Pastoral%20-%20ACSI/Propuestas%20Formacion%20Humano%20Cristiana/Vida%20de%20San%20Ignacio%20-%20P.Galdos%20-%20Anexo%20Tercer%20Ano%20-Abril.pdf

que ven en ellos... Aprovechando lo expuesto en la lámina nº 7, se profundizará en **el sentido de la “pausa ignaciana”** resaltando de qué trata, que no se reduce al balance del día o espacio de tiempo para enjuiciar lo bueno y lo malo de lo realizado o vivido, que es un espacio para crecer en la intimidad con Dios y en vida interior, para examinar fallas y debilidades sí, pero también para agradecer por la vida que nos es dada, por las personas que nos rodean, por todo lo que tenemos y por las oportunidades que cada nuevo día nos ofrece para crecer y superarnos.

Resaltar que es gracias a su encuentro con Dios, a la educación de su interioridad, al servicio generoso y desprendido a los demás y a la oración en trato amoroso con el Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, que San Ignacio pudo hacer vida todas estas características. En ellas se demuestra lo que significa **“ser contemplativo en la acción”**. Su ejemplo ha guiado el camino de tantos que le han seguido, como jesuitas o como laicos ignacianos, con un compromiso cristiano para **“en todo amar y servir”**. Compromiso que, a lo largo de cientos de años, ha generado tantas obras y acciones en beneficio de la humanidad, y hoy en beneficio de ellos mismos como estudiantes de un colegio que es obra apostólica de la Compañía de Jesús. Seguramente son millares de millones las vidas de los seres humanos a quienes la espiritualidad ignaciana ha tocado y seguirá tocando en los siglos por venir.

Si se desea, para fijar ideas y promover un compartir entre los estudiantes, se puede utilizar uno de estos dos videos a elección del pastoralista: [“Claves de la espiritualidad ignaciana”](#) elaborado por estudiantes del Programa Latinoamericano de Liderazgo Universitario, que focaliza en las características personales que desarrolló Ignacio, a modo de llamadas para nuestro propio crecimiento; o [“10 características de la espiritualidad ignaciana”](#), publicado por los jesuitas de España.

A partir de este encuentro y siguientes, conviene complementar el desarrollo del tema con momentos de **oración contemplativa al estilo ignaciano** (unos diez minutos máximo), siguiendo los pasos que se proponen en el Anexo 1, ya sea al comienzo de los encuentros o a su cierre. Se sugiere entregar a los jóvenes en impreso este anexo, para recorrer con ellos el esquema y las explicaciones. Como contenidos o materias para orar, los pastoralistas seleccionarán breves textos del evangelio con escenas según el tiempo litúrgico u otras de la vida de Jesús, en las que se muestren actitudes, acciones y palabras sobre inquietudes actuales en la vida de los jóvenes, o bien valores y conductas que se deseen reforzar en ellos.

3. ¿Y qué dice San Ignacio a los jóvenes y a las jóvenes de hoy?

Para este punto dos son los recursos recomendados. El primero, es un video con un segmento de una [Conferencia del P. José María Rodríguez Olaizola S.J.](#) Se podría proyectar al inicio del encuentro invitando a los estudiantes a que vayan tomando apuntes sobre los

planteamientos del P. Rodríguez, para luego intercambiar sobre lo que más les hubiera resonado y resaltar coincidencias.

El segundo recurso es la “Carta de San Ignacio al joven de hoy: Enviados al mundo”, texto imaginario escrito por el P. Juan Bautista Libanio, S.J., que se encuentra en el Anexo 2 de esta guía. Se sugiere imprimirlo y entregar una copia a cada estudiante para que, en lectura silenciosa, pensando en la imaginación que es Ignacio quien les está hablando a cada uno, vayan subrayando las frases que más les mueven, les gustan, les llegan a su cerebro y a su corazón... Luego, promover un intercambio en común recorriendo cada página, para que los estudiantes que lo deseen mencionen lo que subrayaron y así resaltar coincidencias.³

En el desarrollo de este punto o en cualquiera de los siguientes Conviene detenerse para conversar sobre **la espiritualidad ignaciana como un carisma que no solo es llamada para los jóvenes varones; ha sido y es llamada también para el sexo femenino.** Ciertamente en el lenguaje de los Ejercicios Espirituales, la Autobiografía de Ignacio, la Vida de Ignacio escrita por el P. Galdos y en las cartas imaginarias como la escrita por el P. Libanio, las palabras utilizadas son “hombre” y “joven” pero en su acepción de humanidad en general, sin distinción de género, salvo cuando se refieren a quienes pertenecen a la orden de los jesuitas. Si bien la Compañía de Jesús es una orden masculina, **son cientos las órdenes religiosas femeninas que en el mundo se han fundado siguiendo las enseñanzas de San Ignacio y fundamentadas en la dinámica de los Ejercicios Espirituales.** Y entre los laicos ignacianos no hay distinción de sexo: en nuestros colegios por igual hablamos de los y las jóvenes ignacianos e ignacianas. A las jóvenes que deseen conocer más sobre las congregaciones religiosas de inspiración ignaciana en nuestro país, se les puede mencionar a las [Esclavas de Cristo Rey](#), quienes comparten labores educativas con la Compañía de Jesús en el Colegio San Ignacio, y las Misioneras de Jesús en el Colegio Gonzaga y en escuelas de Fe y Alegría, por ejemplo; también a la congregación [Hijas de Jesús](#), más conocidas como jesuitinas, con una rica historia de trabajo en colaboración con obras promovidas por la Compañía de Jesús en distintos países del mundo.

4. El camino de los Ejercicios Espirituales

En este encuentro de cierre del tema, se sugiere explicar a los jóvenes **en qué consisten estos Ejercicios, cómo se estructuran, cuáles son sus frutos, en qué les pueden ayudar, etc.**, de modo de animarlos a la experiencia cuando tengan la oportunidad. Se puede iniciar con la

³ Existe otra carta imaginaria producida por la Pastoral Juvenil y Vocacional de los Jesuitas de Loyola titulada [“Carta de San Ignacio “Ante todo Dios” a los jóvenes”](#), que hemos incluido como anexo en la [Guía del Trimestre III de Sexto Año](#), para los estudiantes que cursan planes de esa duración. Sugerimos a los pastoralistas que trabajan con estudiantes que cursan planes de cinco años, que revisen también el texto de esta carta y si les parece más adecuada, que la utilicen en lugar de la del P. Libanio.

proyección de uno de estos vídeos a elección del pastoralista: [“¿Qué son los Ejercicios Espirituales?”](#) y [“Ejercicios Espirituales para Jóvenes”](#).

Luego, proseguir con la presentación [“Ejercicios Espirituales”](#) realizada por el equipo de CERPE. Como texto de referencia para aportar mayores explicaciones a los estudiantes, se recomienda al pastoralista la lectura del texto: [“Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola. Introducción”](#) del P. Luis Ovando Hernández S.J. Sería deseable que se invite a la clase a algún jesuita en formación, para que les cuente su experiencia personal con el mes de Ejercicios. Luego de la presentación de la materia, conviene promover un compartir para responder a las dudas e inquietudes de los jóvenes.

Para terminar el tema y cerrar el mes se propone la Oración de Ofrenda de San Ignacio. Si se desea, se puede usar [este video con la oración cantada e imágenes](#).

Toma, Señor, y recibe
toda mi libertad, mi memoria,
mi entendimiento
y toda mi voluntad,
todo mi haber y mi poseer.
Tú me lo diste,
a ti, Señor, lo devuelvo.
Todo es tuyo.
Dispón de todo según tu voluntad.
Dame tu amor y tu gracia,
que ésta me basta.
Amén.

ANEXO 1

PASOS DE LA CONTEMPLACIÓN IGNACIANA

1. Contemplación Ignaciana

1) Preparación

- Preparar los puntos a contemplar. Ordinariamente es un texto del Evangelio en el que haya acción, por ejemplo, un milagro, un diálogo, etc.
- Invitar a los estudiantes a relajarse, tranquilizarse, considerando lo que van a hacer.
- Oración preparatoria. Pedir el conocimiento profundo de Jesús. Consiste en el conocimiento que puede tenerse de un amigo con el que nos relacionamos a través de la convivencia diaria. San Ignacio propone para este momento una oración que pide: “Conocimiento interno de Jesús que por mí se ha hecho hombre, para que más le ame y le siga”.
- Lectura del texto despacio.
- Composición viendo el lugar: Imaginarse en el lugar donde se realiza la acción. Por ejemplo, los caminos por los que pasaba Jesús, la gente, los detalles geográficos o humanos, etc.

2) Oración

- Ver a las personas, como si presentes se hallasen. Escuchar lo que dicen, mirar lo que hacen, ofrecerse a colaborar con sencillez. Por ejemplo, si Jesús está ayudando a alguien, participar del trabajo, sin protagonismo. Y siempre ir pensando qué relación tiene esto con la propia vida. Contemplar y aplicar.
- Terminar haciendo un diálogo, un coloquio, con el Padre, o con Jesús, o con el Espíritu Santo, o con María... ofreciéndose, hablando como con un amigo sobre la acción de Jesús, lo que debo hacer, etc.

3) Examen y cierre

Se les pide examinar qué sentimientos se han repetido más, qué ha salido más en el coloquio, qué aspecto de la propia vida queda más afectado. Conviene que también tomen alguna nota y redacten una sencilla oración que exprese su estado interior.

2. Contemplación Ignaciana con Aplicación de Sentidos

1) Preparación

- Preparar los puntos a contemplar. Ordinariamente es un texto del Evangelio en el que haya acción, por ejemplo, un milagro, un diálogo, etc. Mejor si es un texto conocido del que ya se ha hecho contemplación.
- Invitar a los estudiantes a relajarse, tranquilizarse, considerando lo que van a hacer. Se puede hacer escuchando música suave, fijando la vista en un objeto de la habitación, mirando por la ventana, sintiendo los latidos del corazón, leyendo un poema, etc. A medida que el espíritu se va calmando pensar a qué se va, el Señor espera, etc.
- Oración preparatoria. Aquí “pedir a Dios que toda mi vida se oriente hacia Jesús que es camino, verdad y vida”.

2) Oración

- Leer todo el texto sin prisa y con tranquilidad. Imaginarse la escena como si se estuviera presente, para ir aplicando los sentidos a lo que se contempla:
- Ver a las personas y paisajes con la vista de la imaginación. Meditar y sacar algún provecho de todo ello.
- Escuchar lo que dicen o pueden decir y dejar que las palabras penetren en nuestro interior.
- Oler y gustar la profundidad de aquella escena. Pensar que son sentidos del espíritu. A veces lo hacemos cuando decimos: “me huelo que telefonaré”, o bien “esto me ha dejado un buen sabor de boca”. O también recordar aquellos olores que me gustan o no. Preguntarse qué sabor de boca va dejando el hecho de estar contemplando la vida de Dios.
- Tocar con las manos, abrazar y besar los sitios que Jesús pisa y toca. ¡Y por qué no, dar la mano, abrazar o besar a Jesús o a alguno de los personajes en la escena!

3) Examen y cierre

Se pide examinar qué sentimiento o actitud les ha impactado más, qué actitud de la propia vida ha quedado conmovida, qué sentido se ha podido aplicar con más facilidad y cual ha costado más. Y por todo ello dar gracias.

ANEXO 2

CARTA DE SAN IGNACIO AL JOVEN DE HOY: ENVIADOS AL MUNDO

Juan Bautista Libanio S.J.

Querido joven latinoamericano:

¡Qué alegría escribirte a pesar de la distancia de tiempo y espacio que nos separa! Quisiera conversar contigo sobre una idea que me apasionó desde mis años juveniles. ¿Será qué ella mantiene aún tal vigor que también te hable a ti en otro contexto bien diferente? Siempre me sentí como alguien enviado al mundo, metido adentro del mundo, transpirando mundo por todos los poros.

En mis primeros años juveniles, el mundo para mí era la corte. Sabes, joven, yo nací en una familia noble, aunque ya algo decadente. Sin embargo, mis sueños y deseos no se detenían en el nivel de mis familiares. A lo más conviví cerca de un duque. Soñaba, sí, casarme con una princesa. Nada más y nada menos que la hija del Emperador. ¡Qué osadía!

Me entregué de cuerpo y alma a la vida mundana de la corte. Ella me trajo muchos placeres bien terrenos. Ellos me sedujeron y me retuvieron inmerso en la vida cortesana. Me llevaron a desórdenes morales. Sin embargo, conservé siempre el corazón honesto, fiel y de caballero. La nobleza para mí no se reducía a la sangre. Era cultura, espiritualidad, visión de mundo.

¿Qué diferencia de tu mundo, no es verdad? Hablar de corte te remite a algunas escenas televisivas en las que ves algún casamiento de la familia real en la Gran Bretaña, o en Suecia, o también en Bélgica. Posiblemente las últimas imágenes que impresionaron el mundo fueron las del funeral de la princesa Diana.

El mundo capitalista creó otra corte. La del dinero. Ascende a la nobleza quien entra en el club de los más ricos. El emperador hoy se llama Bill Gates y para aproximarse a él, debemos entrar en el orden de los mil millones de dólares de renta. A veces, me pongo a pensar: ¿viviendo en su mundo, con mi ideal de nobleza, será que yo me lanzaría en la aventura de la riqueza fácil y abundante? Creo que no. Yo no era ningún santo. Más bien muy pecador. Pero mi idealismo y sentido de humanidad no me permitirían reducir la nobleza de corazón al dinero. Basta un mínimo de grandeza de alma para ver que la cultura del dinero es hueca, baladí. No, ella no me atraería. ¿Será qué te atrae a ti? ¿Estamos así tan distantes también en los ideales?

Me gustaría conversar contigo sobre otro envío al mundo. Yo cambié y mucho. Todo vino de un fracaso, de un dolor, de una operación con larga convalecencia. El fracaso fue una derrota en la batalla contra los franceses. El dolor fue una herida en la pierna por cuenta de un balazo que la alcanzó y la quebró. Vinieron las operaciones sin anestesia, soportadas por la vanidad de

querer continuar elegante y poder bailar. Después, largo tiempo en la cama. Ahí, en esa convalecencia forzada vinieron las lecturas. No las que quería de caballería, de amores a princesas. Me dieron lecturas de vidas de Santos, de la vida de Cristo.

Sabes, mi joven, fue en ese momento que se quebró, no la pierna pues ya lo estaba, sino la coraza del corazón. Abrí los ojos para otro mundo. Diría, para otros mundos en plural. Entré en una nueva escuela. Ignorante de las filigranas de la acción de Dios en el corazón humano, empecé a percibir adentro de mí un juego de sentimientos.

Me entraban por el corazón dos mundos. Aquél primero de amores mundanos, danzas, caballería, conquista de jóvenes damas. Me llenaba de gozo, de placer, pero, después esas imágenes se desvanecían como burbujas de jabón y me quedaba el gusto amargo del vacío. En otros momentos, sentía lo contrario. San Francisco hizo esto, Santo Domingo hizo aquello. ¿Y yo? También lo quiero. Y me dolía dejar atrás de mí aquel mundo anterior. Pero al final del proceso interior permanecía un gusto alegre, leve, diferente.

Me quedo pensando: ¿será qué eso no te ocurre también a ti? Sé que muchos de ustedes en las vacaciones o en los finales de semana se lanzan a misiones, a actividades pastorales en lugares difíciles, en contacto con marginados y excluidos de la sociedad. Ahí viven experiencias diferentes de las fiestas de fin de semana con colegas de farra o simplemente de diversiones. ¿Será que tú ya percibiste la diferencia entre la alegría y goce de esas dos experiencias? ¿Cómo regresaste a casa después de una actividad pastoral, quizá austera y exigente? ¿Qué te pasó por el corazón? ¿Y cuándo regresas de los finales de semana de bares y bailes? ¿Es la misma cosa?

Te confieso que fue la percepción de esa diferencia la que cambió mi vida. Era solo el comienzo. Aún no estaba maduro espiritualmente. Me entregué a exageraciones de austeridad, de penitencia. Comencé despojándome del ropaje de noble y vistiendo los andrajos de un mendigo, con quien cambié de ropa. Y así peregriné.

En mi tiempo, la peregrinación hacía parte del imaginario religioso popular. Había muchos lugares célebres para donde las personas se dirigían en la Edad Media y continuaban dirigiéndose en mi tiempo. El más conocido era el Santuario de Santiago de Compostela. Yo preferí ir a dos santuarios marianos.

Joven, no puedes imaginar la belleza de la experiencia de peregrinar. Sé que ahora está, de nuevo de moda la peregrinación a Santiago. Un escritor muy leído no solo en Brasil, pero en muchas partes del mundo, Paulo Coelho escribió un libro best-seller sobre esa experiencia. Conjuga varios sentimientos del corazón. Para peregrinar nos despojamos. No da para caminar cargando una maleta de burgués en viaje. Respondemos con un gesto de libertad a una sociedad de consumo que nos llena de cosas. Caminamos a pie con el mínimo de bártulos posibles. ¡Cómo somos capaces de vivir con tan poca cosa! Primera grande lección. Andamos.

No es la caminata para mantener el físico esbelto. Es un caminar contemplativo, envuelto en oración, con la mirada dirigida para el santuario hacia donde nos encaminamos. Y esto en un clima religioso, de purificación de la memoria, de los afectos, de los sentimientos. Gastamos el cuerpo y en él quemamos las impurezas que se nos pegan en el cotidiano. Después de días y días, con el cuerpo ligero físicamente, el espíritu baja fácilmente a sus profundidades. ¡Cuánto misterio sepultado en nosotros mismos viene a la conciencia!

La peregrinación me llevó también a la Tierra Santa. Era el horizonte mayor de mi vida. Quería ir para allá, allá trabajar y allá morir. Me fascinaba pisar la tierra en la que Jesús vivió. Lo había descubierto en la lectura, en la meditación. Soñaba con una imitación hasta física de Jesús. Deseaba dormir como él dormía, comer lo que él comiera, recorrer los caminos que él recorrió; esto sería mi cielo aquí en la tierra, tal era la pasión que tenía por Él. Me lancé en esa aventura. Eran tiempos políticamente peligrosos en que cristianos y árabes lucharon hasta el derramamiento de mucha sangre. Los árabes ocuparon mi país, España, por ocho siglos. Casi me mataron en la Tierra Santa. No pude quedarme. Enorme frustración para mi sueño juvenil.

Aprendí una vez más que el seguimiento de Jesús necesita ir mucho más allá de una mera imitación material, física, visual. Escuché adentro de mí un llamado mayor, íntimo. Y se me abrió una comprensión diferente del mundo. Sobre ella deseo conversar contigo.

Hasta aquel momento de mi vida, conocía el mundo de las frivolidades, de la conversión penitente de mí mismo, de la peregrinación. Fue entonces que hice el hallazgo más importante de mi vida. Sentí una fuerte llamada para adentrarme en el mundo de los hombres, de las personas,.. No yo solo, sino con compañeros que compartieran conmigo el mismo ideal de ayudar a quien estuviera a la espera de una palabra para apuntarle el camino de la salvación. Entonces sí, entendí que mi vida solo tendría sentido si yo me dedicaba a la salvación de las almas. Era este el modo como se hablaba en mi tiempo.

Hoy, en tu lenguaje, sonarían las palabras: solidaridad, servicio, liberación de los pobres y excluidos, el cuidado con personas hambrientas de sentido para vivir y hasta de pan. Yo me sentí realmente enviado, con toda conciencia, al servicio de toda persona que necesitara de alguna ayuda espiritual, material, humana, especialmente con relación a su realidad última de criatura llamada por Dios para una eternidad de amor y dicha. Dedicar toda mi vida a ayudar a los otros se convirtió en la tarea más importante de la vida. Formulé ese deseo en el lenguaje de mi tiempo: “servir y amar a su Divina Majestad”. Después lo condensé en una frase: “en todo amar y servir”.

Te hago saber, joven, que esa frase ha tenido mucho éxito. Cuántos jóvenes como tú se entusiasmaron por ese ideal de vida. “En todo amar y servir”. Ella relaciona el amor a su servicio y así define hondamente qué cosa sea amar. En otro lugar, escribí que el amor debe ponerse más en obras que en palabras. Es fácil decir que amamos a Dios, a Cristo, a una persona y que

queremos modificar esa realidad de tanta injusticia. Si nos detenemos a pensar, ¿será qué las obras que practicamos manifiestan y encarnan esas palabras?

Amar consiste, así percibí en mi vida, en la comunicación mutua de lo que tenemos a quien amamos: ciencia, honores, riquezas. Si tú miras para tus amigos y amigas, ¿qué es lo que tienes y qué puedes comunicarles? Ser enviado es tomar conciencia de esa doble realidad: servir amando y amar sirviendo. Muchas veces no pensamos que los dones, cualidades, gracias que recibimos tan generosamente de Dios, pueden ser comunicados a otros. Qué tal si tú, al leer esta carta, te hicieras esta pregunta: ¿qué puedo compartir de mí a otros, sobre todo a los jóvenes de mi edad?

Era esa pregunta la que me hacía cuando estudiaba en la universidad de la Sorbona. Y conseguí hacerme amigo de Francisco Xavier, de Pedro Fabro que llegarían a ser después grandes Santos. ¡Ve tú a saber si tu amistad y compartir con tus colegas no te enriquezca mucho más de lo que tú puedas imaginar!

Percibí, en mi tiempo, que la Iglesia católica pasaba por una grande crisis interna. Recién convertido y ardiendo de fervor, me dolía oír que el Papa había celebrado el casamiento de su hija en el propio Vaticano, que la Curia romana, cardenales y obispos, se entregaban a una vida mundana, sin celo apostólico. Y sin embargo, pensé en una Orden religiosa que se colocara a la disposición del Papa, por juzgar que él, por el cargo que ejercía, tenía mayor visión de los problemas de la Iglesia y era para tal cargo era ayudado por el Espíritu de Dios. Me movía la fe. Imagino que para ti también la situación de la Iglesia y la de tu país, en muchos aspectos, generen desánimo, descrédito y hasta mismo indignación. Tanta injusticia social, tanta riqueza al lado de multitudes inmensas de pobres, hambrientos. En tu país hay segmentos sociales que son discriminados a causa de su raza, de su pobreza, de su falta de educación escolar y preparación para el trabajo hoy cada vez más exigente. ¿Y qué hacer?

La Orden Religiosa que fundé recibió de mí una inspiración en la línea del “servicio de la fe y de la promoción de la justicia”, como escribieron mis hijos en una de sus recientes Congregaciones Generales. Fe y justicia son causas que merecen la vida de quienquiera con un mínimo de idealismo. Cuando pienso en la fe, sueño contigo profundizando la espiritualidad, participando de encuentros y retiros, comprometíendote en la pastoral catequética de la parroquia. La espiritualidad de los Ejercicios Espirituales que escribí y que traducen mi itinerario espiritual, pone en el centro de la fe el seguimiento de Jesús. Como Él fue enviado al mundo, así el cristiano lo es al seguir sus huellas y camino. Tú conseguirás eso en la medida que frecuentes, en la oración, en la contemplación, en la lectura meditada del Evangelio, la persona de Jesús. La relación con la persona de Jesús nos robustece la fe.

¿Y la promoción de la justicia? ¿Cómo tú la consideras en tu país? No sabría contestarte de manera concreta. Eso te compete a ti que conoces tu realidad. Pero puedo pasarte mi

experiencia. Viví en un momento que tiene semejanza con el tuyo. Recuerda que en el siglo XVI la Iglesia sufrió el cisma de la Reforma de Lutero. ¿Cómo responder a ese desafío de la evangelización en Europa y fuera de ella? Se había descubierto hacia poco América. Quizá fuera más exacto decir que se colonizaban tierras ya habitadas por tribus indígenas de millares de años de existencia. Mis compañeros no tenían la conciencia que tú tienes hoy de la originalidad, de la importancia de las culturas autóctonas y menos aún de una presencia salvífica de Dios en ellas. Imaginaban que la traían de fuera. Y lo hicieron con mucho celo. Así entendieron el envío al mundo. Tú hoy sabes cómo Dios actúa en todas las culturas e incluso en el humanismo ateo. Tu misión presente perdió aquel frescor y heroísmo de grande conquistador y evangelizador para ser un trabajo, no menos bonito, de hormiguita que, con pequeñas picadas, despierta los colegas para una Transcendencia presente, pero no percibida.

Vea, joven, cultivé con mucho empeño la práctica espiritual del discernimiento en la misión apostólica. En el caso concreto de tu vida, implica de tu parte especial cuidado en descubrir los puntos luminosos presentes en la noche más oscura de la vida. Es cuestión de atención a las pequeñas iluminaciones que Dios, por medio de acontecimientos, personas, lecturas, y quién sabe, hasta de esta simple carta, te concede ver y percibir la acción de su gracia. Saboreando esa gota de claridad, tú percibes mejor como ayudar a tu colega a descubrirla. Si tú la viste, quizá también él consiga hacerlo con un toque discreto de tu parte.

El ver es un primer paso. Fundamental, inicial. Los ojos se ligan a la razón y ésta al núcleo de nuestro ser. Entendemos que Dios está ahí presente, interpelando, despertándonos para el servicio. Dios es solo amor. Y quiere únicamente el bien para cada uno de nosotros. Esa comprensión nos aligera de complejos de culpa, de sentimientos de inferioridad, de remordimientos agrios. Ella nos impulsa para otro momento, hacia adentro del corazón, de la afectividad, para un sentimiento interior profundo. Otra expresión que usé ("*sentire res interne*"), sentir la realidad internamente – hizo escuela. De esa fuente del afecto brota un actuar dirigida a transformar la realidad, la cual puede ser su minúsculo mundo interior o estructuras mayores en la escuela, en el trabajo, en la universidad, en el ocio, en las amistades.

Ese ejercicio espiritual supone de ti un doble movimiento. Siempre gusté de pequeñas expresiones didácticas para catalizar experiencias profundas. Aquí va otra. Contemplativo en la acción. En el actual mundo secular en descomposición, mezclado e imbuido, al mismo tiempo, de una lluvia religiosa de ritos, canciones, meditaciones trascendentales, gesticulación carismática, no es fácil, en primer lugar, la acción comprometida. Fácilmente las personas se pierden o en el descrédito total o en la marea religiosa sin más exigencia que la satisfacción emocional. Hay ejecutivos de grandes empresas, que en el cotidiano viven el esquema neoliberal de acumulación de riquezas, pero que a la vez se entregan a contemplaciones de corte oriental o carismático, yuxtapuestas a la acción, las cuales raramente repercuten en su

práctica social. Más bien cumplen el papel de somnífero espiritual, exponiéndose a la cruda crítica de Marx respecto a la Religión como opio del pueblo.

Soñé con una relación bien diferente entre contemplación y acción, manteniendo, tanto la contemplación, como la praxis libertadora, como ustedes la llaman hoy en América Latina. En la clásica meditación del Reino, introduzco al ejercitante por medio de la parábola del llamado de un rey terrestre. Desde luego, debes entender que yo vivía en un mundo en el que la figura del Rey nos llenaba la fantasía, el imaginario. Frente al llamado del Rey temporal se describe el verdadero llamado de Cristo que yo sentí y que la meditación propone como llamada al ejercitante, a ti a quien escribo. Dos cosas pensé mucho, viví intensamente y propongo con entusiasmo. Imagínate tú que se te presentara un líder político con la propuesta de una lucha seria y comprometida para la liberación de los pobres, el cual, al mirarte en los ojos, te dijera: ¿te atreves a asumir conmigo ese programa de vida? Además, él prometía que participaría de las dificultades y peligros de todos ustedes: prisión, torturas y hasta la muerte violenta. Ciertamente tú recuerdas los años terribles de los regímenes militares en que muchos jóvenes de tu edad fueron tragados mortalmente por la represión. Ellos no tuvieron ningún jefe dispuesto a morir con ellos. Y aun así, sin tal conciencia, muchos fueron hasta el extremo del don de su vida, soñando con la liberación del pueblo. Con mucho más razón tú eres provocado a dedicarte hoy a una causa semejante, si algún líder se coloca a tu lado para lo que dé y venga. Y ahora, viene el giro. ¡Y si ese líder es el propio Cristo, el cual te convida para la entrega de tu vida a la misión de la evangelización! Él que ya te mostró hasta donde su amor llegó. Te dejo esta última pregunta.

Sé que la cultura que te envuelve erigió el placer como valor máximo. Y el placer no puede estar contra el proyecto de Dios. Fue Él que nos creó con las cinco ventanas de los sentidos, abiertas para el placer. ¿Cómo podrá querer que las cerremos? San Agustín, del cual leíamos mucho en la Sorbona, escribió un pequeño libro, lindo, una perla, sobre “La vida feliz”. Pero la cuestión consiste en saber cuál es la dicha que nos plenifica más allá del goce y placer inmediato. Conocí bien los dos lados de la “dicha”; aquella de la inmersión en un mundo de placeres sensibles; y la otra de la entrega de la vida para ayudar a los otros a encontrar el camino de la salvación. Ésa segunda experiencia me llenó el alma. Si tú quieres, experimenta dedicarte a vivir haciendo el bien para los otros y entonces tú también vas a vivir el propio bien y dicha.

Con mucha esperanza en ti, joven, que despiertas para ideales mayores en América Latina, recibe mi abrazo de viejo marinero de guerra,

Ignacio de Loyola



TEMA Nº 8

SEXUALIDAD Y DIGNIDAD HUMANA

Mes de Mayo

OBJETIVOS

Ahondar en la comprensión de lo que significa decidir y vivir la sexualidad desde la dignidad y libertad humana, como hombres y mujeres, sujetos todos de derechos, y de sentirse hijos de Dios y hermanos de Jesús.

ORIENTACIONES

1. Sexualidad y toma de decisiones

A comienzos de este año escolar, se trabajó el tema de “La autoestima y la dignidad humana”, y se profundizó en la relación entre sana autoestima y el reconocimiento del otro en su diversidad, con **la dignidad que tenemos todos por ser hijos de Dios y hermanos de Jesús**. Allí conversamos sobre la dignidad humana como “la esencia común a todas las personas que nos hacen sujetos de los mismos derechos y merecedores de aceptación, respeto, comprensión, inclusión y oportunidades, más allá de cualquier diferencia existente. Implica abrirse al otro, aprender a ver en él o ella una parte de mí y en mí una parte de él o ella”⁴.

La cultura actual promueve estilos de vida contrarios a la dignidad del ser humano. No solo es el impacto de los ídolos del poder y la riqueza, también la búsqueda del placer efímero, que arrastran y esclavizan a las personas con comportamientos que niegan tanto el valor supremo de cada hombre y de cada mujer, como el respeto a los derechos de los demás. A partir de lo aprendido en otros temas de este curso, vamos a profundizar en **cómo los jóvenes pueden comprender, decidir y vivir su sexualidad desde la dignidad y libertad humana, como personas sujetos todos de derechos, y de sentirse hijos de Dios y hermanos de Jesús**.

⁴Tomado del Cuaderno de Formación Humano Cristiana Nº 4, Guías de Trabajo para 3er Año, Tema 1: Mis Emociones y Autoestima.

Considerando que este es un tema complejo y sensible para los estudiantes, lo esencial en su abordaje es el cuidado de sus procesos personales, porque al hablar de estos temas también se aborda la vida de cada uno. No se trata de frenar y/o consentir conductas sexuales particulares, sino de **ayudarlos a crecer en su vida personal y sexual con espíritu crítico, ofreciéndoles elementos de análisis que les motiven a tomar decisiones constructivas**, evitando situaciones que puedan herirles o herir las vidas de sus compañeros y compañeras, o condicionarles sus vidas ahora o a futuro.

Antes de comenzar a desarrollar este tema, **conviene que los pastoralistas se hagan las siguientes preguntas de modo personal:** ¿Cómo vivo mi afectividad y sexualidad? ¿Qué creencias tengo sobre lo que es una actitud o comportamiento adecuado o no? ¿Qué pienso y siento realmente sobre las vivencias sexuales de los/as adolescentes y jóvenes a los que educo? ¿Estoy dándoles o procurándoles el acompañamiento que necesitan para resolver sus dudas e inquietudes? Responderse estas preguntas es un proceso y un desafío para los pastoralistas, por un lado, para reconocer sus fortalezas y debilidades para el abordaje de este tema, y por otro, para identificar los propios prejuicios, creencias, subjetividades y valoraciones. Conviene apoyarse también en los equipos de orientación y psicología del colegio, así como en el consejo de otros pastoralistas y jesuitas en caso de necesidad.

Para trabajar con el tema de este mes, proponemos a los pastoralistas leer previamente y con detenimiento el texto del Anexo “Sexualidad y dignidad humana” del P. Luis Ugalde SJ.

Se inicia el encuentro con un ejercicio de respiración, tranquilizando la mente y el corazón, haciéndolos conscientes del lugar donde se encuentran, las personas con las que están compartiendo y así otros elementos que el pastoralista quiera resaltar.

Para que el pastoralista pueda sondear cómo manejan y se sienten los estudiantes con este tema, se les puede presentar el siguiente video: [Sexualidad, toma de decisiones](#). Se propone un trabajo en grupos a partir de las siguientes preguntas: ¿les parece real la historia?, ¿qué ideas y sentimientos expresan los personajes en este video?, ¿con cuál de ellos se identifican?, ¿por qué?, ¿qué nos dice el video sobre la toma de decisiones responsables?, ¿y qué sobre la influencia positiva o negativa que los demás pueden tener sobre el curso de nuestras vidas? En cuanto terminen se les entregará en impreso a cada grupo una copia de los siguientes párrafos tomados del blog de [Antonio Pérez Esclarín \(2005\)](#), para que lo lean e identifiquen las frases que más les resuenan, les crean inquietud o les interpelan, para complementar la discusión anterior:

El reto es asumir la vida como una tarea y una aventura apasionantes. Nos dieron la vida, pero no nos la dieron hecha. Los seres humanos somos los únicos que podemos labrar nuestro futuro, que podemos inventarnos a nosotros mismos y podemos reinventar el mundo. La educación tiene sentido porque los seres humanos somos

proyectos y podemos tener proyectos para el mundo. El futuro no es sólo porvenir, es también y sobre todo por-hacer. Los seres humanos somos creadores de nosotros mismos, podemos decidir lo que queremos llegar a ser y podemos reinventar el mundo en una dirección ética y estética completamente opuesta a la marcha de hoy.

La tarea más importante de la vida debe ser la conquista de la libertad. Pero la libertad que es autonomía responsable y superación de caprichos y ataduras, se viene confundiendo con su contrario: la total dependencia, la esclavitud al mercado, los caprichos, las modas o la sexualidad no madura. De ahí que la genuina libertad debe traducirse en liberación, en lucha tenaz contra todas las formas de opresión, dominación y represión.

Luego se les pide pasar a plenario para conversar sobre las siguientes preguntas motivadoras u otras que proponga el pastoralista: ¿cómo se relaciona este texto con lo conversado previamente sobre el video proyectado?, ¿cómo hacernos más libres en nuestras relaciones con los otros, para no dejarnos apoderar por sus influencias en el desarrollo y manifestaciones de nuestra sexualidad?, ¿qué significa vivir con “dignidad” pero también con libertad nuestra sexualidad?

2. ¿Seguir los instintos o actuar desde la responsabilidad?

Se propone iniciar este encuentro, luego de algún ejercicio de relajación y concentración de la atención con la presentación del título de esta sección en un cartel, para tenerlo presente durante su desarrollo. A continuación se proyectará el siguiente video: [“Quiero hacer el amor contigo, pero antes...”](#) para motivar un intercambio con preguntas como las siguientes: ¿cuál es el mensaje que los actores quieren transmitir?, ¿están de acuerdo con lo que expresan?, ¿en que sí y en qué no?

Para proseguir se sugiere entregar copias impresas con los siguientes fragmentos extraídos del texto recomendado del P. Luis Ugalde sobre “Sexualidad y Dignidad Humana” (Anexo). Se les pedirá una lectura personal subrayando con un color lo fundamental de las ideas con las que estén de acuerdo y con otro aquellas en que no.

Somos seres sexuados, macho y hembra. Nacimos dotados y condicionados por nuestros instintos básicos e invitados a recrearnos a nosotros mismos y llamados a crecer en el amor, que es crecer en Dios pues Dios es amor. En los seres humanos hay una distancia entre lo que ya somos y lo que queremos; en la búsqueda de cómo desde lo uno (lo que somos) alcanzar lo otro (lo que queremos), nos vamos haciendo personas humanas libres y responsables. Búsqueda llena de preguntas, de dudas, de encrucijadas, de elecciones de las que somos responsables. Los animales nacen suficientemente dotados y determinados por sus instintos para ser lo que están llamados a ser; los humanos nos

vamos recreando bajo nuestra responsabilidad, aspiraciones y sentido de la vida. La dignidad humana no es algo que nos da el estado, ni sólo la naturaleza, sino que la construimos sobre el núcleo del ser creados a imagen de Dios. Por eso no aceptamos que se nos reduzca a meros instrumentos de otros.

Nacemos dotados para la vida con instintos básicos como el instinto sexual, el de conservación y el de dominación o acumulación de riqueza y poder. Ellos son condicionantes fundamentales. Pero además de seres biológicos, somos también seres sociales y espirituales que nos vamos haciendo y definiendo juntos con otros. Nos vamos haciendo personas a medida que orientamos esos instintos y fuerzas fundamentales y los humanizamos y ordenamos para producir vida digna. A diferencia de otros animales, el instinto no nos determina de manera cerrada, sino que vamos abriéndonos a la libertad y al encuentro con la aspiración de nosotros mismos.

Otro modo de separar el sexo de la dignidad humana es trivializando el origen y misterio de la vida y reduciéndolo a simple juguete de placer. La realidad sexual en cada persona no es un juguete, sino que está en el centro del sentido de su vida y de la creación de la vida humana. La sexualidad en los animales es cerrada, controlada y dirigida por el instinto. En cambio, las personas humanizan el sexo cuando no se dejan llevar por él reduciéndolo a puro placer genital, sino que le encuentra el sentido trascendente de la vida y descubren la responsabilidad personal también en las vidas de otras personas. No es lo mismo una relación sexual entre dos animales, que una relación de amor entre dos personas que se expresa sexualmente y de manera orientada a la realización de la pareja y a la generación de otras vidas que han de ser amadas. La pregunta es ¿cómo dar al sexo un sentido trascendente de manera que se convierta en expresión de amor y no en dominación y explotación de la otra persona? Todas las sociedades desarrollan una educación y un ordenamiento de la sexualidad que no es algo meramente privado, sino que de ellos depende la vida de la sociedad. Una sexualidad orientada y abierta a la generación de nuevas vidas que se haga con la suficiente madurez para asumirlas y acogerlas con responsabilidad, con roles sociales masculinos y femeninos definidos, equivalentes y complementarios, y que por la educación, se transmiten como parte de la identidad de género.

La relación sexual entre macho y hembra está orientada a la procreación de los hijos. Esa capacidad de vida es un verdadero milagro que supera todo lo que el hombre y la mujer pueden inventar, pero para engendrar y criar vidas en dignidad y con dignidad humana, se requiere madurez (más allá de la posibilidad biológica de tener hijos), responsabilidad mutua de la pareja y juntos, el compromiso estable y duradero para que los hijos tengan condiciones familiares de crecer en equilibrio afectivo. Esto no lo da sólo el instinto sexual que puede ser promiscuo, sino el amor, y una sexualidad madura y responsable. Vida

digna y sexo tienen que ser inseparables, pero un instinto tan fuerte combinado con el afán de dominación y de negocio, puede modelar una sociedad pansexualizada e instrumentalizada. Para no ser degradado a instrumento de negocio, como tantas veces ha sido el cuerpo de la mujer (y ahora también el del hombre), y el sexo sea más plenamente humano y expresión de vida y de amor, necesitamos formación sexual, conocimiento de nosotros mismos, de la relación diferenciada y sexuada entre varones y hembras, y la formación de parejas estables para que los hijos nazcan y se críen en un ambiente y relación de amor, al mismo tiempo que la pareja va alcanzando niveles superiores de integración, felicidad y gratificación.

A continuación, se dará tiempo para un compartir en plenaria, recorriendo párrafo a párrafo, para que los estudiantes manifiesten sus opiniones. Al final se retomará la pregunta inicial: *Cómo decidimos llevar nuestras vidas: ¿actuando por instintos o con responsabilidad?* Resaltar que esta es la clave de una sexualidad madura, asumida desde la dignidad y la libertad humana.

3. Temas que inquietan a los estudiantes

Al finalizar el encuentro anterior, se sugiere que el pastoralista pregunte a los estudiantes sobre temas que les inquieten sobre la sexualidad o proponerles una lista de temas para seleccionar uno o dos de ellos. También aprovechar para trabajar situaciones específicas que preocupen, que estén sucediendo en el grupo o en el colegio. Por ejemplo, pudiera ser el tema de la diversidad sexual, la discriminación por las inclinaciones sexuales, el embarazo precoz, la violencia de género, entre otros. En función de lo que se escoja el pastoralista preparará este encuentro, con la dinámica que considere conveniente. También pudiera invitar a otras personas que manejen los temas.

Para varios de los temas antes citados, pudieran tomar ideas de la siguiente publicación: [Técnicas Grupales para el Trabajo en Sexualidad con Adolescentes y Jóvenes](#). En YouTube hay vídeos que pueden servir para motivar discusiones. También, en el texto anexo, hay párrafos para apoyar aspectos como el del respeto a la diversidad sexual y la violencia.

Se puede terminar el tema con el video "[Más allá](#)" de la cantante Gloria Estefan.

Más allá

Cuando das sin esperar, cuando quieres de verdad,
Cuando gritas perdón en lugar del rencor,
Hay paz en tu corazón.
Cuando sientes compasión del amigo y su dolor,
Cuando miras la estrella que oculta la niebla,

Hay paz en tu corazón

Más allá del rencor, de las lágrimas y el dolor,
Brilla la luz del amor dentro de cada corazón.

Ilusión, amistad, pon tus sueños a volar,
Siembra paz, grita amor, que el mundo entero pide más.

Cuando brota una oración, cuando aceptas el error,
Cuando encuentras lugar para la libertad,
Hay una sonrisa más.

Cuando llega la razón y se va la incompreensión,
Cuando quieres luchar por un ideal
Hay una sonrisa más.

Hay un rayo de sol a través del cristal.
Hay un mundo mejor cuando aprendes a amar.
Cuando alejas el temor y prodigas tu amistad,
Cuando a un mismo cantar has unido tu voz,
Hay paz en tu corazón.

Cuando buscas con ardor y descubres tu verdad,
Cuando quieres forjar un mañana mejor,
Hay paz en tu corazón.

ANEXO

SEXUALIDAD Y DIGNIDAD HUMANA

Luis Ugalde SJ

Marzo 2017

“Y creó Dios al hombre a su imagen: a imagen de Dios lo creó; macho y hembra los creó. Y los bendijo Dios” (Génesis 1,27-28)

Somos seres sexuados, macho y hembra. Nacimos dotados y condicionados por nuestros instintos básicos e invitados a recrearnos a nosotros mismos y llamados a crecer en el amor, que es crecer en Dios pues Dios es amor. En los seres humanos hay una distancia entre lo que ya somos y lo que queremos; **en la búsqueda de cómo desde lo uno (lo que somos) alcanzar lo otro (lo que queremos), nos vamos haciendo personas humanas libres y responsables.** Búsqueda llena de preguntas, de dudas, de encrucijadas, de elecciones de las que somos responsables. Los animales nacen suficientemente dotados y determinados por sus instintos para ser lo que están llamados a ser; los humanos nos vamos recreando bajo nuestra responsabilidad, aspiraciones y sentido de la vida. **La dignidad humana** no es algo que nos da el estado, ni sólo la naturaleza, sino que **la construimos sobre el núcleo del ser creados a imagen de Dios.** Por eso no aceptamos que se nos reduzca a meros instrumentos de otros.

Nacemos dotados para la vida con instintos básicos como el instinto sexual y el de conservación. Ellos son condicionantes fundamentales. Pero además de seres biológicos, somos también seres sociales y espirituales que nos vamos haciendo y definiendo juntos con otros. El instinto del poder de dominación y de acumulación de riqueza son también fuerzas que nos modelan y modelan a las sociedades humanas de muy diversa manera según los tiempos y las circunstancias. **Nos vamos haciendo personas a medida que orientamos esos instintos y fuerzas fundamentales y los humanizamos y ordenamos para producir vida digna.** A diferencia de otros animales, el instinto no nos determina de manera cerrada, sino que vamos abriéndonos a la libertad y al encuentro con la aspiración de nosotros mismos.

Pero también producimos vida indigna y atentamos contra la dignidad de otros. En la búsqueda y deseo de ser lo que todavía no somos, aparece nuestra capacidad y tendencia a construir ídolos, nuestro deseo de “ser como dioses” (Génesis 3,5). Los ídolos son realidades sociales y realidades interiores a los individuos que exigen que en su altar se ofrezcan sacrificios humanos. En ese culto hay sacrificados y sacrificadores, en una larga historia de guerras y dominaciones negadoras de la dignidad de los sometidos. Si nuestro absoluto es el poder, trataremos de dominar y convertir a los otros en esclavos. La historia está llena de humanos matando a humanos. Así mismo es tan fuerte el afán de posesión de bienes y riquezas que se vuelve otro absoluto, construimos el ídolo de la riqueza como un verdadero dios, y para acumularla,

oprimimos y esclavizamos. Nadie puede servir a dos señores dice Jesús, nadie puede servir a Dios y al dinero (Lc 16, 13).

También el sexo puede ser divinizado como el sentido absoluto de la vida, lo que lleva a convertir a otras personas en objetos sexuales. En ese juego entre el poder, el negocio de la vida y la absolutización del sexo, se llegan a desarrollar verdaderas enfermedades sociales e industrias lucrativas donde las personas se convierten en instrumentos y en mercancías de compra-venta. Si prevalecen esas absolutizaciones, la tierra se convierte en infierno de guerras y opresiones.

Pero en lo más profundo de nuestra identidad está el “instinto” erótico humanizador, “la energía creadora fundamental”, la llamada a ser como Dios. **La humanidad de cada persona y del género humano es una búsqueda permanente no solo para sobrevivir sino también para trascender, para ser como Dios-amor, don gratuito y no el Dios que domina y oprime.** Jesús nos revela con su vida y enseñanzas que el amor de entrega nos hace hijos de Dios en la medida en que vamos reconociendo, afirmando y “dando la vida” por el otro. Dar la vida por el otro es ganarla aunque a primera vista parezca que la perdemos. “Es mejor dar que recibir”: ahí descubrimos la gratuidad del amor de Dios y la gratuidad de nuestra vida que nos fue donada por quienes nos aman, y que la donamos a quienes amamos y con quienes formamos un “nosotros” compartido. Todo esto tiene que ver con lo erótico y lo sexual en la persona humana y es la energía creadora fundamental que puede desviarse de la realización personal trascendente y desplegarse en forma autodestructiva y socialmente destructiva.

Así, cada uno de nosotros nos encontramos en la elección de convertir el poder, la posesión de riquezas y el sexo en absolutos (nosotros esclavos de esos mismos ídolos) que nos dominan y oprimen y utilizan al otro; o por el contrario, nos vamos humanizando y divinizando en la medida en que los convertimos en bienes compartidos, en amor que da la vida.

Otro modo de separar el sexo de la dignidad humana es trivializando el origen y misterio de la vida y reduciéndolo a simple juguete de placer. La realidad sexual en cada persona no es un juguete, sino que está en el centro del sentido de su vida y de la creación de la vida humana. La sexualidad en los animales es cerrada, controlada y dirigida por el instinto. En cambio, **las personas humanizan el sexo cuando no se dejan llevar por él reduciéndolo a puro placer genital, sino que le encuentra el sentido trascendente de la vida y descubren la responsabilidad personal también en las vidas de otras personas.** No es lo mismo una relación sexual entre dos animales, que una relación de amor entre dos personas que se expresa sexualmente y de manera orientada a la realización de la pareja y a la generación de otras vidas que han de ser amadas. La pregunta es ¿cómo dar al sexo un sentido trascendente de manera que se convierta en expresión de amor y no en dominación y explotación de la otra persona? Todas las sociedades desarrollan una educación y un ordenamiento de la sexualidad que no es algo meramente privado, sino que de ellos depende la vida de la sociedad. Una sexualidad

orientada y abierta a la generación de nuevas vidas que se haga con la suficiente madurez para asumirlas y acogerlas con responsabilidad, con roles sociales masculinos y femeninos definidos, equivalentes y complementarios, y que por la educación, se transmiten como parte de la identidad de género.

La relación sexual entre macho y hembra está orientada a la procreación de los hijos. Esa capacidad de vida es un verdadero milagro que supera todo lo que el hombre y la mujer pueden inventar, pero para engendrar y criar vidas en dignidad y con dignidad humana, se requiere madurez (más allá de la posibilidad biológica de tener hijos), responsabilidad mutua de la pareja y juntos, el compromiso estable y duradero para que los hijos tengan condiciones familiares de crecer en equilibrio afectivo. Esto no lo da sólo el instinto sexual que puede ser promiscuo, sino el amor, y una sexualidad madura y responsable. Vida digna y sexo tienen que ser inseparables, pero un instinto tan fuerte combinado con el afán de dominación y de negocio, puede modelar una sociedad pansexualizada e instrumentalizada. Para no ser degradado a instrumento de negocio, como tantas veces ha sido el cuerpo de la mujer (y ahora también el del hombre), y el sexo sea más plenamente humano y expresión de vida y de amor, necesitamos formación sexual, conocimiento de nosotros mismos, de la relación diferenciada y sexuada entre varones y hembras, y la formación de parejas estables para que los hijos nazcan y se críen en un ambiente y relación de amor, al mismo tiempo que la pareja va alcanzando niveles superiores de integración, felicidad y gratificación.

El sentido de este módulo sobre “Dignidad humana y sexualidad” es desarrollar el conocimiento, la comprensión y la madurez de los jóvenes, para que sean capaces de crear familias con hijos e hijas felices que no sean huérfanos por falta de padres maduros. Lo biológico, lo espiritual y lo social forman una unidad en la educación sexual para producir personas con dignidad y sociedades más justas.

Dominación histórica del hombre sobre la mujer. Subordinación, negación de la dignidad y abusos. Limitaciones y reducciones obligatorias impuestas a la mujer en sociedades machistas. En todas las sociedades se diferencian las tareas de unas y otros y sus responsabilidades, normalmente subordinando a la mujer y reduciendo su dignidad. Hoy va avanzando la tendencia a superar esas subordinaciones y negaciones, pero con el peligro de olvidar que hombre y mujer son distintos y hay que valorarlos como distintos, aunque no como superior e inferior. Tienen roles equivalentes y complementarios. Por otra parte, la lucha por lograr el reconocimiento de igual dignidad, trae el peligro de privar a la mujer, a la sociedad y a la civilización, de dones y dimensiones humanas específicas de las mujeres (donde ellas son más fuertes y valiosas) que las descuidan al verse obligadas a competir varonilmente para obtener reconocimiento en campos donde los hombres han impuesto las reglas de juego.

Hemos dicho que fueron creados hombre y mujer. Esa es la tendencia básica, pero la homosexualidad y otras tendencias son realidades humanas que se trataban de ocultar en el

pasado y culpabilizarlas. Las realidades humanas deben ser reconocidas aun las estadísticamente minoritarias. Respetarlas, no condenar a las personas ni despreciarlas. Por otra parte tanto en la vivencia y práctica de la sexualidad heterosexual como en la homosexual, hay realidades conforme a la dignidad humana y a la moral y otras que se desarrollan contra la dignidad humana y los principios morales. Es necesario respetar y distinguir la ley y la tendencia general de las situaciones particulares de personas y de grupos. Por otra parte, ese reconocimiento no debe llevar a confundir la aceptación de las personas (heterosexuales, homosexuales) de la aceptación de prácticas que no son apropiadas ni moralmente alabables. En el mundo de la sexualidad abundan muchas actitudes y prácticas que atentan a la dignidad humana y son negativas para las sociedades, como la promiscuidad, la prostitución, el tráfico de personas, de menores y negocios multimillonarios como el de la pornografía, contrarios a la dignidad humana.

Concilio Vaticano II, familia y sexualidad. La Iglesia Católica tiene 2000 años de historia y el Concilio Vaticano II se terminó hace apenas medio siglo (1965). Este esfuerzo iluminador y extraordinario del Concilio necesita más tiempo para que su llamada a revisarse y volverse más fiel al Evangelio de Jesús se vaya convirtiendo en práctica generalizada. Los grandes criterios del Concilio encuentran resistencias en algunos sectores de la Iglesia y en otros no son conocidos, a pesar de ser tan orientadores y valiosos.

Hay reflexiones importantes sobre la familia deseable que no serían realizables sin una seria y profunda reflexión sobre la sexualidad y la dignidad humana. Las sociedades necesitan de familias de mucha calidad humana. Para lograrlo es necesaria, entre otras cosas, una comprensión madura del sexo, con superación de prejuicios. La formación en sexualidad debe ayudar a hacer posible la constitución de familias estables, con sentido y calidad humana tan necesaria y valiosa para sus hijos y sus sociedades. Cuanto más deformación educativa e inmadurez haya, habrá más sufrimiento en la familia y más carencias en la sociedad. Con la forma en que la sexualidad va siendo comercializada, deformada y trivializada en la sociedad occidental es muy difícil cosechar un fortalecimiento de la familia y de la dignidad humana en ella. Lo que también es verdad en relación a formas y situaciones familiares con sus prejuicios en el pasado.

La familia es la primera escuela de amor y de mutuo don gratuito de la pareja humana y de los hijos. En ella se aprende en la práctica el sentido solidario de la sociedad. Generalmente las sociedades lamentan los malos efectos de las causas que ellas mismas fomentan, y así, con frecuencia, nos lamentamos de la muy deficitaria situación de las familias, del abandono de los hijos y se olvida que se está cosechando lo que se sembró, por comisión o por omisión. El pansexualismo sin amor de entrega y sin fidelidad, termina en frustraciones y en tragedias humanas. La educación sexual, como toda educación, es para ordenar las motivaciones y los medios, a fin de poder lograr fines y metas que son difíciles y que requieren visión, voluntad,

libertad y valoración; algo que sólo se consigue con esfuerzo y empeño, no por el mero hecho de dar rienda suelta a los instintos. Por otra parte sabemos que el sexo mueve muchos millones y es parte de los negocios con la mujer y los menores como objeto (en la sociedad machista tradicional) y ahora también del hombre. Por eso la Iglesia en el Concilio Vaticano II recuerda algunos principios orientadores en su documento sobre “La Iglesia en el Mundo moderno” (números 48,49 y 59).

Pero esos ideales deseables solo son posibles si se cultiva el verdadero sentido del amor de entrega y una comprensión y educación sexual que no se reduce a la genitalidad, con el criterio de libertad absoluta de los instintos. El amor lleva a ordenar, humanizar y encauzar el sexo hacia la realización de la persona humana para su fin trascendental social. Puede también llevar a la sublimación temporal o permanente como una forma de entrega a Dios y al prójimo con voto de castidad o sin él. El sexo no es una realidad absoluta, como tampoco son los instintos de riqueza y de dominación. Una persona puede ser llamada por Dios a la entrega más radical por amor con votos de castidad, pobreza y obediencia sublimando tres fuertes instintos básicos de la persona humana.

Respeto a diferencias sexuales. Luego de miles de años de subordinación, hay sociedades que se van abriendo a reconocer igual dignidad entre el hombre y la mujer reconociendo su diferencia de género. Todavía hay muchos residuos de discriminación y de negación, aun en las sociedades más abiertas. Al mismo tiempo, en otras, todavía hay duras discriminaciones, sometimientos obligados, violencias y negaciones de la dignidad de la mujer, con frecuencia apoyados en leyes ancestrales y creencias religiosas que requieren actualización.

Por otra parte debemos reconocer realidades como las tendencias homosexuales en algunas personas o la realidad de frecuentes rupturas matrimoniales, muy lejos del ideal del amor que la pareja consideraba deseable cuando se enamoraron. Eso nos exige respeto y comprensión humana de esas realidades, sin que por ello ignoremos que básicamente la pareja humana está constituida por el hombre y la mujer y el ideal deseable de la familia es que sea estable y duradera. **Es muy importante desde punto de vista ético y cristiano comprender que la relación con Dios en cada persona se produce de acuerdo a su realidad presente.** Esto es verdad para quienes han cometido alguna falta que reconocen como ruptura con Dios, pero saben que pueden rehacer su vida acogiéndose a su misericordia. Más allá de la ley general, cada persona se relaciona desde su condición personal en las concretas circunstancias de su vida.

Necesitamos adquirir la madurez para reconocer diversas realidades sexuales humanas, sin ignorar la condición heterosexual del matrimonio y su realización en la procreación y educación de los hijos. A pesar de una ley natural predominante, debemos respetar a las personas que tienen tendencias sexuales distintas.

TEMA Nº 9

Vivir desde el Corazón

Mes de Junio



OBJETIVOS

Acercarse a María desde los elementos que nos revelan las escrituras sobre su vida y que nos dan pistas para el cultivo de nuestra interioridad.

Profundizar en la comprensión de lo que significa la educación de la interioridad, y en particular el cultivo de la dimensión espiritual/religiosa, como aspecto fundamental para el desarrollo de la “Inteligencia Espiritual”, fuente dinamizadora de nuestro crecimiento humano y cristiano.

ORIENTACIONES

1. Lo que María guardaba en su corazón

En este mes comenzamos acercándonos a **María como ejemplo de vida interior y de fe**, como preámbulo breve para profundizar en el tema trabajado en noviembre “Mi mundo interior: un espacio de encuentro”, y así cerrar el ciclo de este curso que ha estado centrado en el énfasis “**Mi mundo interior y mis relaciones**”. Sugerimos dedicar un encuentro al tema de María, aprovechando para aportar pistas sobre los contenidos propuestos en la segunda parte de esta guía, a la que se dedicará el resto de los encuentros del mes.

Estamos acostumbrados a estar en el mundo de manera acelerada, con muchos ruidos y escasa experiencia de silencio e interioridad. **El cultivo y cuidado de la vida interior favorece el conocimiento personal y, por ende, proporciona una mayor fuerza y menor vulnerabilidad ante las situaciones que nos plantea la vida.**

Iniciemos entonces con un recorrido por los ejemplos que nos dio María y que nos dan pista para cultivar la propia vida interior. Invitamos a los pastoralistas a buscar ambientes adecuados que permitan a los estudiantes trabajar este tema desde su interioridad, con actividades orientadas a la reflexión y al encuentro personal consigo mismo y con Dios.

Luego de un breve ejercicio de relajación, leer en voz alta los siguientes fragmentos del Evangelio, de forma clara y pausada. Se puede proyectar con el video beam, y pedirle a los estudiantes que los vuelvan a leer personalmente, imaginándose las escenas, poniendo especial atención a la última frase de cada uno:

Nacimiento de Jesús (Lc 2, 15 - 19)

*Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se decían: Crucemos hacia Belén, a ver lo que ha sucedido y nos ha comunicado el Señor. Fueron rápidamente y encontraron a María, a José y al Niño acostado en el pesebre. Al verlo, les contaron lo que les habían dicho del Niño. Y todos los que lo oyeron se asombraban de lo que contaban los pastores. **Pero María conservaba y meditaba todo en su corazón.***

Jesús perdido en el Templo (Lc 2, 48 - 52)

*“Al verlo, se quedaron desconcertados, y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados. Él replicó: ¿por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo estar en los asuntos de mi Padre? Ellos no entendieron lo que les dijo. Regresó con ellos, fue a Nazaret y siguió bajo su autoridad. **Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.***

Intercambiar sobre los siguientes interrogantes: ¿qué es lo que María guardaba en su corazón?, ¿qué significa “guardar en el corazón”?, ¿han tenido la experiencia de guardar alguna cosa que les suceda en su corazón o algo que no entiendan de entrada, que les haga rumiar y darle vueltas en su interior?, ¿cómo han sentido esta experiencia?, ¿qué resultados han tenido?

Se propone enriquecer la discusión con los siguientes fragmentos tomados del texto: [“Lo que María guardaba en su corazón”](#)⁵. Este texto puede servir de apoyo a los pastoralistas para ampliar y profundizar el tema según consideren conveniente:

Para la Biblia, el corazón designa la interioridad humana, su intimidad, su lugar oculto, su profundidad y su libertad. No es sólo la sede de los sentimientos, sino de la totalidad de la personalidad consciente, inteligente y libre, de los pensamientos, decisiones y opciones decisivas: "En el corazón inteligente mora la sabiduría" (Pr 14, 33)... El justo "tiene la ley de Dios en su corazón, sus pasos no vacilan" (Sal 37, 31).

⁵ Alexandre, Dolores. Contar a Jesús. Lectura orante de 24 textos del Evangelio. Editorial CCS, 8ª Edición 2008. Corresponde al texto nº 24: “Lo que María guardaba en su corazón”.

Existe una relación estrecha entre el corazón y la escucha de la Palabra: "Hijo de hombre", escucha Ezequiel, "recibe en tu interior y escucha en tu corazón todas las palabras que yo te diga" (Ez 3, 10)

Salomón pide a Dios: "Concede a tu siervo un corazón que escuche" (1 Re 3, 9) y los sabios aconsejan: "Hijo mío, por encima de todo, cuida tu corazón porque en él están las fuentes de la vida" (Pr 4, 23).

¿Cómo nos interpelan estas afirmaciones?, ¿cómo nos ayudan a profundizar en la frase: "María guardaba y meditaba todo en su corazón"?

Continuamos tomando del texto antes citado. Lucas presenta a María con un estilo de sabiduría contemplativa al recibir los aspectos oscuros y no inmediatamente inteligibles de su Hijo. María no es sólo su madre, sino su primera y mejor discípula, en estrecha relación con el futuro de Jesús y unida a su destino. **Lucas insiste en que ella "no comprendió", y precisamente por eso su actitud es la de meditar en su corazón el sentido de los acontecimientos.** Sin embargo, María conocía algunas cosas que se decían sobre ella y lo que habría de venir por los profetas.

Contrasta lo poco que sabía María con lo que va sucediendo, pero espera pacientemente mientras van sucediendo más manifestaciones del Hijo de Dios. El evangelista utiliza el participio *symbolousa* que expresa la acción de "reunir lo disperso", y viene de la misma raíz de la palabra símbolo. Insinúa una actividad cordial de ida y venida de dentro a fuera y de fuera a dentro, una confrontación entre interioridad y acontecimiento, una labor callada de reunir lo disperso, de tejer juntas la Palabra y la vida. Dice algo sobre el trabajo de la fe que María, la creyente, realiza en el "laboratorio" de su corazón para unificar lo que conoce por la Palabra y la realidad que va aconteciendo ante sus ojos.

La presencia de María en tantos hechos de la vida de Jesús, desde su nacimiento hasta su muerte y resurrección, y la meditación amorosa de estos acontecimientos la convierten en testigo de suma importancia para la primera Iglesia. María no sólo vivió su propio itinerario espiritual a la hora de profundizar en la fe y crecer en santidad, sino que en cierto sentido, lo vivió al compás de la vida de Jesús y de la vida de la primera Iglesia.

¿Qué podemos aprender de María para fortalecer "nuestro corazón", nuestra interioridad?, ¿qué significa vivir desde el "corazón"?

Para cerrar el tema, aún en actitud de serenidad, pedirles a los estudiantes que escriban su propio salmo u oración donde se recoja lo tratado, a modo de reflexión, petición y/o agradecimiento. Y dar oportunidad de compartirlo a quien así lo desee.

2. ¿Qué significa “crecer en vida interior”?

En el mes de noviembre se trabajó sobre el tema “Mi mundo interior: un espacio de encuentro”. Se aportaron algunos conceptos, reflexiones preliminares y herramientas que permiten ese viaje de exploración y educación del yo más profundo. Como hemos visto, María es ejemplo de vida interior, no solo lo vislumbramos en sus actitudes y conductas, también en la fe y fortaleza que emana de su persona.

Con este marco, proponemos focalizar nuevamente en la idea de que **es desde nuestra interioridad que crecemos, vivimos y expresamos lo que somos, muchas veces sin tener conciencia ni control de ello**. Así como procuramos conocer y comprender el mundo que nos rodea, es necesario adentrarse y conocer ese yo profundo que es cada uno de nosotros, desde **donde se cultiva lo que se quiere ser**. María aprendió a ser creciendo en vida interior.

¿Qué significa “crecer en vida interior”? Se puede proponer esta pregunta a discusión entre los alumnos, para luego puntualizar qué significa crecer, “**trabajarse por dentro**”, en cada una de las siguientes dimensiones, presentándola en una lámina de ppt:⁶

- La **psicológica**, que a través de la introspección, del examinarse internamente, nos ayuda a conocer nuestras inteligencias múltiples, talentos, debilidades, deseos, carencias, afectos, sentimientos, para desde allí potenciar lo bueno que tenemos y rectificar lo que nos daña a nosotros y a los demás.
- La del **sentido de la vida** (o metafísica) que se nos invita a descubrir por la reflexión del para qué y el porqué de nuestras existencias, lo que nos lleva a develar nuestra vocación personal.
- La **moral o ética**, que llamamos muchas veces la conciencia, que nos permite discernir el bien del mal, superar y controlar afectos desordenados y apegos que nos esclavizan, actuar conforme a valores asumidos como normas de vida.
- La **estética** que nos lleva tanto al disfrute de la belleza como a crearla para el disfrute de los demás. ¿Quién no ha sentido asombro y emoción ante una escena de la naturaleza, un gesto de un niño, una pieza musical, un poema...? A la dimensión estética se asocian sentimientos de amor, placer y felicidad; pero también, sentimientos de rechazo, indignación y rebelión ante las fealdades de un mundo herido y de las injusticias que apreciamos a nuestro alrededor.

⁶ Hay diversas visiones sobre las dimensiones de nuestra interioridad. Aquí seguimos la propuesta de Rafael Díaz Salazar, que tomamos de su libro “Educación y cambio ecosocial: Del yo interior al activismo ciudadano”, Fundación Santa María, España, 2016.

- La **contemplativa** que nos facilita “mirar bien” la realidad que nos rodea, tener “visión profunda” de las cosas, situarnos en el mundo. Con frecuencia, vemos superficialmente el mundo y lo que acontece a nuestro alrededor, nos dejamos llevar por los acontecimientos, pero no “miramos” realmente. Por ejemplo, los medios de comunicación y las tecnologías, nos envuelven con mensajes alienantes y nos esclavizan; no nos detenemos a pensar a dónde nos llevan, cómo influyen en nuestras vidas, etc. Pero también, desde esta dimensión, cultivamos el arte de contemplar la bondad de los seres humanos a nuestro alrededor, gozar y emocionarse por la vida, asombrarse por la creación, etc.
- La **espiritual / religiosa**, que nos lleva al descubrimiento de lo trascendente. Desde nuestra fe cristiana, es la experiencia del encuentro con el Amor del Dios de la Vida, revelado en Jesús, de ver la realidad y vivir a la luz de su mensaje. Es la dimensión interior desde la que oramos, meditamos, contemplamos, celebramos nuestra fe.

Es desde estas dimensiones que se produce el vínculo entre el yo interior y el yo que se relaciona con los demás y que en esas relaciones manifiesta lo que es, el yo que se compromete con los demás y por los demás, en los distintos órdenes de la vida: familiar, social, ciudadana, política, laboral, ecológica, etc.

Se podría preguntar ahora a los estudiantes **¿cómo se puede cultivar, educar, crecer... en vida interior?** Luego del intercambio se puntualizará en que solo se puede lograr en tiempos de silencio, introspección interior, reflexión, meditación, contemplación, oración, así como en la escucha atenta a lo que los demás piensan, sienten y esperan respecto a nosotros.

Se aprovechará este momento para retomar el tema de **nuestras múltiples inteligencias** y relacionar desde allí la “inteligencia espiritual” con esa dimensión espiritual / religiosa de nuestro mundo interior.

Preguntar primero a los estudiantes qué conocen sobre ello y que enumeren las inteligencias que recuerden. Luego puntualizar que se ha ido generando consenso acerca de **la existencia de diferentes inteligencias, con diversos grados de desarrollo, en cada uno de nosotros**. Sugerimos utilizar la clasificación propuesta originalmente por Howard Gardner, mencionando de qué tratan sin entrar en detalles conceptuales. Se pudiera proyectar la imagen a continuación, como apoyo a la descripción sumaria de las inteligencias y los planteamientos que siguen.



- 1) **Lingüística.** Capacidad de entender y utilizar el propio idioma.
- 2) **Lógico - Matemática.** Capacidad de entender las relaciones abstractas.
- 3) **Espacial.** Capacidad de percibir la colocación de los cuerpos en el espacio, de hacerse un mapa mental, de orientarse.
- 4) **Cinética- Corporal.** Capacidad de percibir y reproducir el movimiento.
- 5) **Musical.** Capacidad de percibir y reproducir la música.
- 6) **Natural o ecológica.** Capacidad de sintonizar con la naturaleza y saber catalogarla.
- 7) **Intrapersonal.** Capacidad de entenderse a sí mismo, controlarse y motivarse. Hay autores que piensan que esta inteligencia corresponde a la llamada **Inteligencia Emocional.**
- 8) **Interpersonal.** Capacidad de ponerse en el lugar del otro y saber tratarlo. Es como la intrapersonal, pero aplicada a otros: conocerlos, ayudarles a controlarse y a motivarse.

Además, Gardner ha sugerido la existencia de una novena inteligencia: la **existencial o trascendente**, que define como la capacidad para situarse a sí mismo con respecto al cosmos y respecto a los rasgos existenciales de la condición humana, como es el significado de la vida y de la muerte. Y diferentes autores, más recientemente, han desarrollado sobre esta capacidad denominándola, explícitamente, **“Inteligencia Espiritual”**.

¿De qué se trata? **La inteligencia espiritual se refiere a la capacidad para sumergirse en lo profundo de uno mismo, para afrontar y resolver problemas de significados y valores; y para hacerse las preguntas esenciales de la existencia humana: ¿de dónde vengo?, ¿qué hago aquí?, ¿quién soy?, ¿qué sentido tiene mi vida?.., y, al mismo tiempo, determinar qué acción o camino es más valioso para proyectar nuestro futuro.**

Es desde el mundo interior de cada uno, y más propiamente desde la inteligencia o vida espiritual, que se dinamizan y encuentran sentido, en un proyecto de vida, las capacidades de las otras inteligencias. Como lo ilustra la gráfica, la inteligencia espiritual está en el centro del dinamismo de la personalidad humana. Está en nuestro “corazón” e implica entrar a él, entrar en contacto con el alma de nuestro ser.

Conviene precisar que **el desarrollo de la inteligencia espiritual no implica exigencias de fe.** No debe identificarse esta inteligencia con la religión cualquiera que sea, si bien **la experiencia religiosa se vive y manifiesta desde la inteligencia espiritual.** Por ello, al definir las dimensiones de la interioridad hemos colocado: espiritual/religiosa, para hacer la distinción. Nos dice Pérez Esclarín⁷: “Todo ser humano, por el hecho de serlo, es capaz de vida espiritual, y

⁷ Citas y reflexiones tomadas del libro “Inteligencia Espiritual” de Antonio Pérez Esclarín, Editorial San Pablo, Venezuela, 2016.

de cultivarla o no dentro o fuera del marco de las religiones”. En este punto, se podría utilizar el siguiente video: [“Introducción a la inteligencia espiritual”](#).

De seguida focalizar que, en la propuesta educativa de nuestros colegios, con **la educación de la educación de la interioridad, procuramos el cultivo de la espiritualidad cristiana**, resaltando los rasgos y modos de proceder ignacianos. Se trata de promover el cultivo de la vida espiritual en comunión con Dios nuestro Padre y en seguimiento a Jesús y su evangelio, para desde allí salir al encuentro con los demás y con la creación, para construir aquí y ahora un mundo justo y fraterno. Resaltar que de esto trata nuestra propuesta de Formación Humano-Cristiana: formar la dimensión espiritual/religiosa del yo interior para que desde allí, manifieste su opción de vida en los ámbitos de la familia, lo social, el activismo ciudadano, el trabajo, la ecología, etc.

A continuación se hará un **breve recorrido por los temas trabajados durante el año**, destacando cómo calzan en esta propuesta: “Mis emociones y autoestima”, “Mi mundo interior: un espacio de encuentro”, “El poder de lo débil en el nacimiento de Jesús y en la Cruz”, “Apegos y afectos desordenados”, “En búsqueda de Dios”, “Jesús buena noticia hoy”, “El camino espiritual ignaciano”, “Sexualidad y dignidad humana” y “María ejemplo de vida interior”. Vamos procurando ese conocimiento interior de a poco. **Y el viaje continuará el año entrante para profundizar en la propia vocación y proyecto de vida, como punto de inflexión para explorar ese salir al encuentro con los demás, como personas conscientes, compasivas, competentes y comprometidas.**

Se invita a cerrar el curso con alguna actividad celebrativa, para el compartir alegre, promovida por el pastoralista o planificada con los estudiantes. Se pudiera pedir en el encuentro previo que traigan alguna chuchería de su elección para intercambiarlas, poner alguna música para bailar, alguna actividad que implique “celebrar la vida”.